

El Teósofo Acuariano

Año V - Número 58 - Septiembre de 2026

Facebook: [Teosofía en Español](#) --- Correo electrónico: indelodge@gmail.com
Periódico mensual de la Logia Independiente de Teósofos y sus sitios web asociados

[illegible]

Oración a la Ley de la Honestidad
Que la Justicia Ocurra Así
en la Tierra Como en el Cielo



Om, shanti.

Sigo la voz de mi conciencia, y emito un mantra que es oración.

Espero que, en las diferentes esferas de la vida, grandes y pequeñas, la mentira se vea desenmascarada y termine cayendo por su propio peso.

El centro del universo está en todas partes. En mi condición de pequeño grano de arena junto al Océano de la Vida y de la Sabiduría, invoco la Ley universal de la justicia.

Y deseo que la práctica de la hipocresía elegante – así como la práctica de la hipocresía poco elegante – se reúna con su Karma para ajustar las cuentas de una vez por todas.

Cuando la luz se levanta, las sombras se alejan y la visión de las personas necesita adaptarse a la nueva realidad; de lo contrario, ya no verán nada.

La evolución humana es dinámica.

Que la desfachatez consiga, al final, derrotarse a sí misma, y la deshonestidad coseche lo que plantó.

Que todo sentimiento de odio se destruya a sí mismo para que los justos puedan vivir en paz, para que los sinceros cosechen lo que sembraron, las familias tengan armonía, la buena voluntad domine otra vez y los niños puedan nacer y vivir en un mundo mejor.

Que los seres humanos aprendan a educarse a sí mismos y unos a otros en el camino del autorrespeto. Que avancen por el sendero del autoconocimiento y de la autorresponsabilidad, y consigan fortalecer su coraje de ser altruistas.

La Ley de la Honestidad es la Ley del Karma y no falla. Es tan eterna como la ley de la renovación de la vida. Sin embargo, parece invisible para los ingenuos y los desinformados.

Que cada uno pueda, en el momento correcto, ver y obedecer conscientemente a esta Ley Una, que es también la Ley de la Armonía y de la felicidad.

Om, shanti, Om. Paz.

(CCA)

000

El texto “**Oración a la Ley de la Honestidad**” fue traducido del portugués por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Oração à Lei da Honestidade](#)”.

000

Lee más:

* [Oración Por La Comunidad Planetaria.](#)

* [Oración en Defensa de mi Alma.](#)

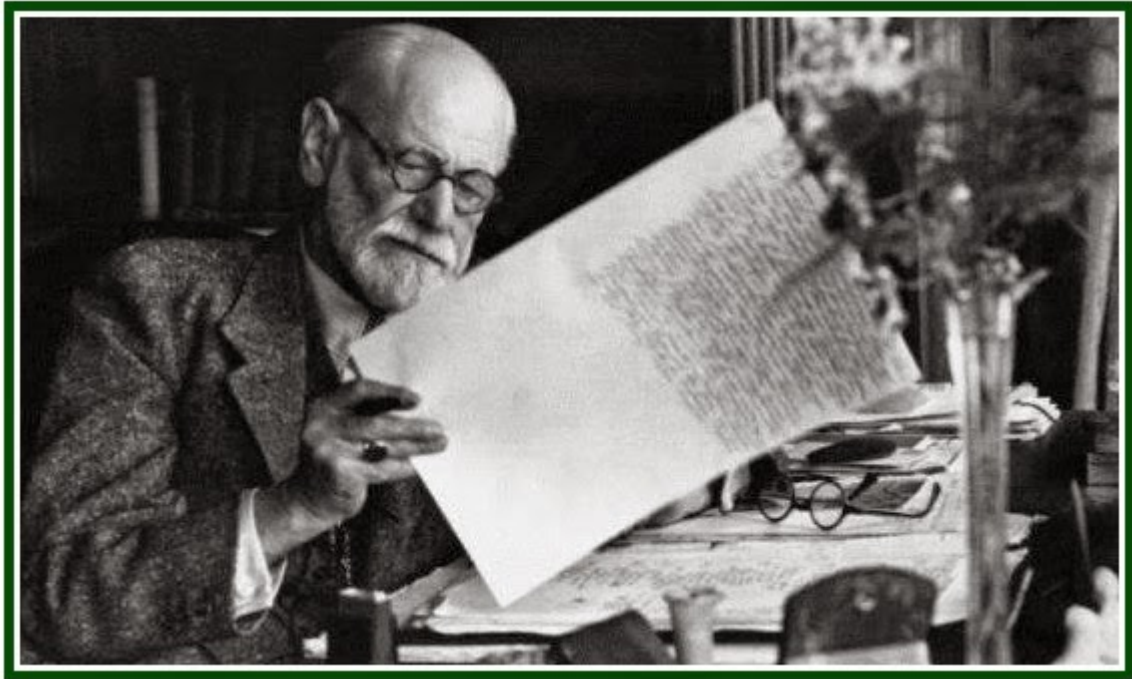
* [Una Cerilla Anticipa el Nuevo Día.](#)

* Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000

Resistencia al Cambio en la Teosofía

Hay un Precio a Pagar por Alcanzar la Sabiduría



Sigmund Freud (1856-1939), el fundador del psicoanálisis

El concepto de “resistencia al cambio” tiene un origen psicoanalítico, pero apunta a la ley del karma. Es uno de los aspectos del psicoanálisis que son realmente significativos en filosofía esotérica. [1]

A menudo, la *resistencia psicológica* se define como el proceso que ocurre en la práctica clínica por el cual los pacientes se oponen, directa o indirectamente, a la posibilidad de cambiar su comportamiento. Se niegan a hablar o eliminan de sus pensamientos la necesidad de enfrentarse a los problemas y mejorar.

Esta idea es teosófica. Ocupa un lugar central en los textos de la Escuela Esotérica creada por H. P. Blavatsky en 1888, y está presente en todas partes bajo diversas formas. Es una expresión de la ley del karma en sus operaciones psicológicas.

La resistencia subconsciente al cambio es individual y colectiva. Una asociación teosófica, así como una familia y todo grupo humano, habrá de luchar entre la tendencia a renovarse y la tendencia a negar la necesidad de cambiar. Tal como ocurre en todos los aspectos de la vida, el equilibrio dinámico entre las dos tendencias señalará el mejor camino a seguir.

La “Advertencia a los Esoteristas” de HPB

Todo contacto directo con la sabiduría provoca una intensa resistencia, interna y externa. Esto es inevitable en teosofía. Las distancias geográficas entre los Maestros de Sabiduría y los

miembros de nuestra humanidad no cuentan. La única distancia *verdadera* existe en los estados mentales, y un Mahatma escribió:

“La Naturaleza ha unido todas las partes de su Imperio mediante sutiles hebras de simpatía magnética y hay una mutua correlación incluso entre una estrella y un hombre. El pensamiento viaja más rápidamente que el fluido eléctrico y su pensamiento *me encontrará* si está proyectado por un impulso puro (...). Nuestra ley es acercarnos a todo aquel que posea siquiera el más leve vislumbre de la verdadera luz del Tathâgata en su interior (...)”. [2]

La afinidad de vibraciones define la vida. Antes de desear la sabiduría, uno debe tratar de merecerla. Hay peligros relacionados con la búsqueda de la verdad. Todos los esfuerzos llevados a cabo están sujetos a la *ley kármica de la simetría*. Todo paso adelante debe ser puesto a prueba de muchas maneras. A los seres humanos les resulta difícil desarrollar un amor profundo por la verdad. En su obra monumental “Isis Sin Velo”, H. P. Blavatsky cita las siguientes palabras de Sergeant Cox:

“No hay un error más fatal que el creer que la verdad prevalecerá por su propia fuerza, y que basta solo con que se la vea para ser admitida. Verdaderamente, el deseo por la verdad real existe en muy pocas inteligencias, y la capacidad para discernirla existe todavía en muchas menos. Cuando los hombres dicen que van en busca de la verdad, quieren decir que tratan de encontrar una prueba evidente que apoye alguna preocupación o idea preconcebida. Sus creencias están amoldadas a sus deseos. Ellos lo ven todo, y más que todo, aquello que parece estar de acuerdo con lo que ellos desean. Están tan ciegos como topos respecto de cualquier cosa que esté en oposición con su modo de pensar”. [3]

En lenguaje teosófico, un “candidato en probación” es un estudiante que ha dedicado su vida a buscar la verdad, y Helena P. Blavatsky escribió lo siguiente en un texto dirigido a sus estudiantes de esoterismo:

“Hay una extraña ley en el Ocultismo que ha sido comprobada y demostrada por miles de años de experiencia, y no ha dejado de actuar (en casi todos los casos) durante los quince años de existencia de la S. T. En cuanto alguien se compromete como ‘candidato en probación’, ciertos efectos ocultos tienen lugar. El primero de ellos es la *manifestación* de todo lo que está latente en la naturaleza del hombre: sus defectos, hábitos, cualidades o deseos reprimidos, sean buenos, malos o indiferentes”. [4]

Así surge la lucha probatoria entre el amor por la verdad y los impulsos inferiores en el alma de uno.

H. P. B. añade:

“Por ejemplo, si un hombre es vanidoso, sensualista o ambicioso (sea por atavismo o por herencia kármica), ciertamente todos esos vicios saldrán a la superficie, incluso si hasta entonces ha conseguido esconderlos y reprimirlos. Se volverán visibles inevitablemente, y él habrá de luchar cien veces más duramente que antes, hasta *aniquilar* todas esas propensiones en sí mismo”.

“Aniquilar” las tendencias destructivas significa comprenderlas y trascenderlas. H. P. B. prosigue:

“Por otro lado, si es bueno, generoso, casto y abstemio, o tiene alguna virtud hasta entonces latente y oculta en él, dicha virtud también se manifestará de forma irreprimible. Así pues, un hombre civilizado que odia que lo consideren un santo (y que, por tanto, adopta una máscara) será incapaz de ocultar su verdadera naturaleza, sea esta ruin o noble. **ESTA ES UNA LEY INMUTABLE EN EL ÁMBITO DE LO OCULTO.** La acción de esta ley es tanto más marcada cuanto más ferviente y sincero sea el deseo del candidato, y cuanto más profundamente haya sentido la realidad y la importancia de su compromiso”.

La meta es el autoconocimiento:

“El antiguo axioma oculto ‘Conócete a ti mismo’ debe resultarles familiar a todos los miembros de esta Escuela, pero pocos de ellos (si es que hay alguno) han comprendido el verdadero significado de esta sabia exhortación del oráculo de Delfos. Todos conocéis vuestro linaje terrenal, pero ¿quién de vosotros ha rastreado alguna vez todos los eslabones de la herencia astral, psíquica y espiritual que os hacen ser lo que sois? Muchos han expresado y puesto por escrito su deseo de unirse con su Ego Superior, pero nadie parece conocer el vínculo indisoluble que conecta su ‘Ego Superior’ con el SER Universal Único”.

Durante algún tiempo, es inevitable que haya una lucha intensa entre la parte del yo inferior que es leal al alma inmortal y la parte que no lo es.

NOTAS:

[1] Como ciencia del yo inferior y de sus ilusiones, el psicoanálisis freudiano tiene mucho en común con la filosofía esotérica. Sin embargo, su visión acerca de un yo superior se limita a vislumbres ocasionales. Esta percepción existe, pero es principalmente implícita y se da a través de la ética. En Erich Fromm, los elementos teosóficos son mucho más numerosos. Fromm hizo diversos e importantes estudios interreligiosos y budistas.

[2] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 45, p. 384.

[3] “[Isis Sin Velo](#)”, de Helena P. Blavatsky, tomo I, imprenta y litografía de José Casamajó, Barcelona, España, 1901, p. 761.

[4] “[Una Advertencia a Todos los Esoteristas](#)”.

000

El artículo “**Resistencia al Cambio en la Teosofía**” fue traducido del inglés por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Resistance to Change in Theosophy](#)”.

000

Lee más:

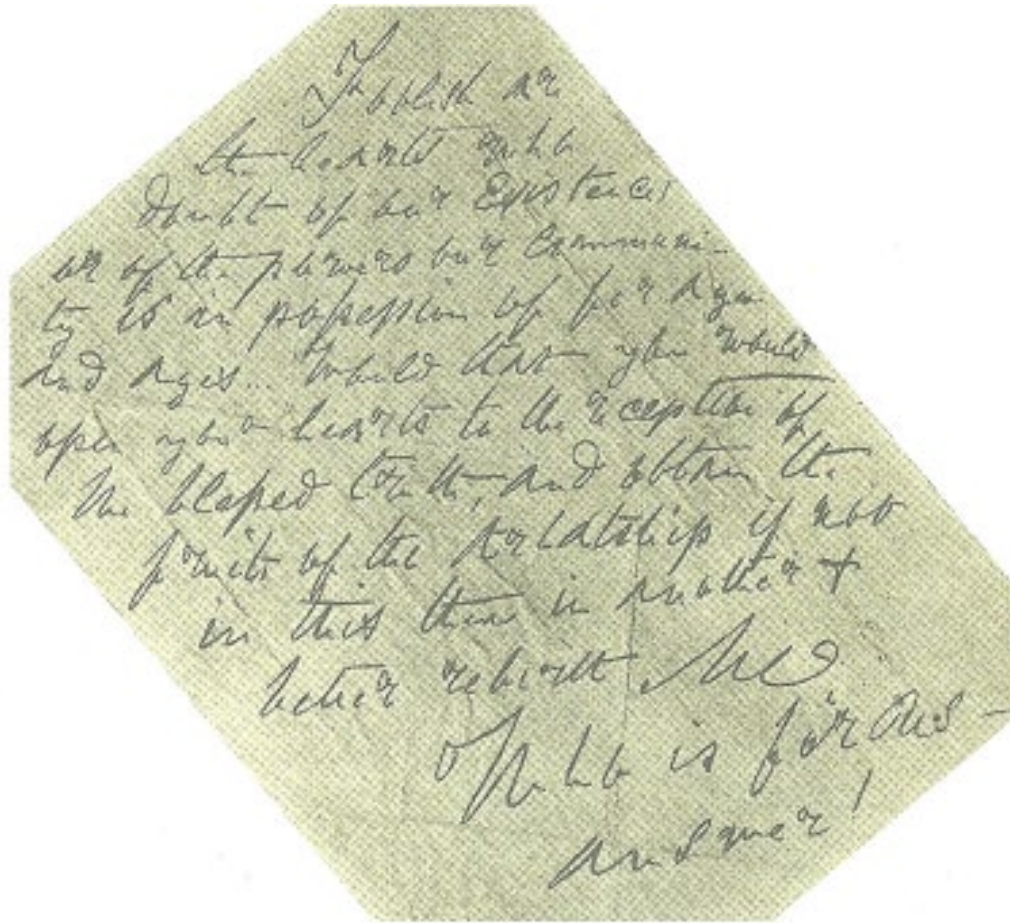
* [Uno Para Todos y Todos Para Uno.](#)

* [¿Los Teósofos Luchan Contra Demonios?](#).

* [No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad.](#)

000

Logia Independiente de Teósofos



Transcripción de la carta anterior, de un Maestro de Sabiduría:

“Foolish are the hearts who doubt of our existence! or of the powers our community is in possession of for ages and ages. Would that you would open your hearts to the reception of the blessed truth, and obtain the fruits of Arhatship if not in this then in another and better rebirth. M. ∴ Who is for us - answer!”

[Imagen reproducida de “Letters From the Masters of the Wisdom”, TPH, Second Series, Letter 76, 1977 edition, p. 146]

Traducción:

“¡Necios son los corazones que dudan de nuestra existencia o de los poderes que nuestra comunidad posee desde hace siglos y siglos! Me gustaría que abrierais vuestros corazones para recibir la verdad bendita y obtener los frutos del Adeptado, si no en esta encarnación, en otra mejor. M. ∴ - Quien esté de nuestro lado, ¡que responda!”

000

El verbo “responder” (“answer”), en la frase final de la carta, es usado en el sentido de reaccionar, estar a la altura, responder a un llamamiento.

000

Únete al grupo de estudios de la [Logia Independiente de Teósofos](#) en [Google Groups](#).

000

Trauma, Iluminación y Sabiduría

El Misterio Alquímico de la Transmutación del Dolor en Luz



**La luz o el fuego del sol quema lo inferior
para iluminar los niveles superiores del alma**

Todos tenemos traumas, grandes o pequeños. Quien piensa que no tiene ningún trauma es porque está desinformado.

Un trauma es una herida innegociable: un hecho o situación que trae un intenso dolor y que no hay manera de digerir.

El trauma ocurre y nosotros lo absorbemos o nos lo tragamos: forma parte de la vida del individuo, pero no puede ser procesado ni comprendido, tampoco transformado, elaborado o visto en sus numerosas partes constituyentes.

El trauma es una situación súbita, en el sentido de que surge como algo inevitable, produciendo un gran cambio doloroso.

El trauma es una ruptura entre la dinámica de la vida individual y la dinámica de la vida colectiva. Pero también puede ser un choque frontal entre el karma de corto plazo y el karma de largo plazo. El poder del karma de largo plazo es mucho mayor.

El trauma ocurre cuando el karma remoto del individuo surge de repente para atropellar con violencia el ritmo establecido de la vida. O cuando el karma colectivo destruye de súbito una situación aparentemente estable del karma individual. Pero no solo hay traumas: hay traumas e iluminaciones. Todos tenemos iluminaciones, grandes o pequeñas.

Cada trauma vuelve necesaria una iluminación, y viceversa: con frecuencia, la iluminación viene antes, volviendo necesario el trauma cuando la energía renovadora irreprimible alcanza a un yo inferior no preparado.

La Iluminación Causa Sufrimiento

Así, una iluminación súbita de los sectores superiores del yo personal causa situaciones traumáticas para los niveles inferiores del alma.

Es conveniente aceptar el hecho de que, muchas veces, trauma e iluminación ocurren en paralelo. La luz o el fuego del sol quema e ilumina. La súbita expansión de horizontes espirituales trae una gran bendición a la parte superior de la consciencia, y provoca al mismo tiempo un trauma doloroso para los sectores terrestres y básicos del ser individual.

Véase como ejemplo el texto “El Intenso Dolor de la Felicidad Suprema” (publicado en la [edición de julio de 2026](#) de “El Teósofo Acuario”).

El trauma raramente es un momento aislado en la línea del tiempo. Al contrario, suele provocar una situación restrictiva duradera. Este es el caso del trauma del miedo al abandono o desamparo en la infancia.

Con frecuencia, los traumas que ocurren en una generación repercuten en las dos o tres generaciones posteriores, dentro de la misma familia.

Cada individuo tiene un patrimonio genético y subconsciente familiar (y social). Este conjunto de experiencias acumuladas está hecho de dolores y oportunidades, de talentos y obstáculos, heridas cicatrizadas o no, bendiciones y maldiciones. El karma del grupo en el que nacemos pasa a ser automáticamente nuestro. Pero también poseemos un patrimonio kármico individual, resultado de vidas anteriores. El alma debe abrir un camino nuevo en medio del cruce de estos dos tipos de influencia. Este cruce, constante a lo largo del tiempo, provoca de vez en cuando grandes sorpresas y transformaciones.

El karma acumulado en las encarnaciones previas incide – y a veces se desploma súbitamente – sobre el proceso de la vida actual. Pero con mucha más frecuencia salva, guía, inspira, ilumina y bendice la vida del peregrino. También corrige el rumbo cuando es necesario, actuando con rigor.

La comprensión, el procesamiento y la reintegración armónica del hecho traumático en el alma del individuo provocarán la cura, pero esta transformación alquímica puede esperar décadas o, tal vez, hasta la encarnación siguiente. Mientras tanto, la iluminación

correspondiente será, en todo momento, un hecho concreto, sano y eficiente, en otros niveles de consciencia y en los diferentes sectores del alma.

El peregrino avanzará evolucionando por el camino de la luz y, al mismo tiempo, cargará sus cicatrices, llevando consigo la herida todavía abierta del trauma que aguarda el momento de la cura.

Las heridas del alma forman parte de la cruz que uno arrastra consigo, es decir, del karma que nos acompaña.

El trauma funciona como una maldición macabra y parece decir al peregrino: “Estás derrotado ahora y lo estarás siempre”.

La autoimagen resulta afectada por este dictado fatalista. La derrota traumática queda grabada en el aura del peregrino, e invita subconscientemente a las personas con quienes se relaciona y que entran en contacto con su aura a verlo también como un fracasado en el aspecto de la vida que fue afectado por el trauma. Esto recreará y reafirmará la herida del trauma inicial. Sin embargo, las personas fuertes y sanas se mantendrán al margen del cumplimiento kármico de esta “profecía” negativa y, en vez de reforzar la herida, apoyarán de modo espontáneo la tendencia natural del alma a curarse y recuperar la fuerza de la victoria.

La cura del trauma consiste en digerir lentamente el hecho rechazado, viendo y comprendiendo sus numerosos factores constituyentes. En el momento adecuado, la bendición sustituye a la maldición. El primer paso para ello es observar con calma el trauma y observar sus efectos y su realimentación a lo largo del tiempo.

El trauma tiene varias capas, así como el suelo tiene diversos estratos. Por debajo del trauma visible que ocurrió en un determinado momento, el proceso de observación revelará otros factores debilitantes que posibilitaron el trauma, que lo agravaron y que lo sustentan, consolidan y renuevan hasta mucho después de que el “hecho principal” ocurriera.

El Trauma y la Culpa

Frecuentemente, el trauma tiene que ver con un sentimiento de culpa. Genera miedo, rabia, separatividad, aislamiento y otras emociones semejantes.

Cargar nuestras heridas dándoles las condiciones para que lentamente se curen forma parte de nuestra responsabilidad a medida que avanzamos por el camino hacia lo alto.

Exigirse demasiado a uno mismo genera principalmente tropiezos, que, sin embargo, también forman parte del aprendizaje.

El hecho traumático rompe el esquema conceptual, referencial y operativo del peregrino. Revela la precariedad del sistema de autoorientación usado hasta entonces. Con frecuencia, el trauma ocurre cuando un karma familiar pesado destruye el sentido de seguridad que el niño – o el adulto – tenía. El trauma cierra una puerta, y ello vuelve necesaria una iluminación correspondiente.

La reintegración del hecho traumático en el alma no es algo que se pueda acelerar o provocar artificialmente, de fuera hacia dentro. Tarde o temprano ocurrirá, pero de dentro hacia fuera.

Las condiciones para esta cura y reintegración surgirán poco a poco, lentamente y casi siempre en silencio.

De fuera hacia dentro, si es posible, deben venir el interés por preservar la buena evolución de la herida hacia la cura, y un estímulo para dar el paso adelante cuando las circunstancias estén presentes. Hasta entonces, es un deber reforzar la presencia de las condiciones favorables para digerir el trauma.

El mero hecho de tratar de comprender y digerir el trauma, generando buen karma en la dirección opuesta, comienza a reducir su impacto. Digerir significa descomponerlo en sus partes constituyentes y absorber la energía vital atrapada allí, eliminando los desechos o energías inútiles. Así se sustituye, lentamente, la estructura del dolor por una nueva estructura que produce seguridad y contentamiento.

Durante este proceso de digestión o sustitución, conviene evitar el exceso de razonamientos e información. La cura necesita la cantidad adecuada de un silencio seguro de sí mismo. Hay que alimentar el subconsciente con fuerza vital luminosa, sin expectativas de corto plazo.

La Disciplina de la Cura

La buena voluntad estable tiene un gran poder curativo.

Pensemos, por ejemplo, en la práctica diaria consistente de lecturas teosóficas combinadas con ejercicios de respiración profunda y de fortalecimiento de la voluntad de vencer, incluyendo ejercicios psicofísicos con frases-mantras y autoprophecías sobre la victoria sin alusión a situaciones específicas de cualquier tipo. Cabe mencionar que la respiración yogui profunda, el Pranayama (sin retención) y el Bhastrika son ejemplos de ejercicios diarios de respiración que tienen un profundo efecto positivo. Examina también [Jatru Trataka, el Ejercicio.](#)

Una disciplina diaria firme y flexible, que actúe sobre el cuerpo y el alma, elimina la basura recibida en el subconsciente debido a la convivencia desde la infancia con una sociedad materialista y decadente. La disciplina constructiva sustituye los venenos de la ignorancia heredada por material nuevo y sano en los diferentes planos de la vida: físico, vital, emocional, mental concreto y mental superior. Se trata de una transmutación del magnetismo: una transfusión de vitalidad.

El efecto curativo del esfuerzo correcto puede tardar, pero no falla.

El proceso necesita ser renovado constantemente en sus aspectos externos concretos, siempre con base en la observación de los resultados obtenidos. Sin embargo, debe desarrollarse de modo sostenido, con perseverancia y en una perspectiva de largo plazo que incluya las encarnaciones futuras.

El esfuerzo es consciente, pero la cura es subconsciente, y surge como una dádiva inesperada. A cada uno de nosotros le corresponde una tarea simple: únicamente tratar de merecer, confiando sin prisa en la Providencia Divina, es decir, en la buena Ley del Karma.

El silencio que bendice es habitado por una buena voluntad serena y por un sentimiento de paz y sosiego profundo, que sabe esperar milenios.

000

El artículo “**Trauma, Iluminación y Sabiduría**” fue traducido del portugués por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Trauma, Iluminação e Sabedoria](#)”.

000

Lee más:



* [El Efecto Alquímico de la Concentración.](#)

* [El Puente Entre el Cielo y la Tierra.](#)

* [El Subconsciente y el Supraconsciente.](#)

* Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000

[Teosofía en Pocas Palavras](#)

Visita el Canal de la LIT en YouTube:



<https://www.youtube.com/@LogiaIndependientedeTeosofos>

000

Notas Para un Diccionario Teosófico de la Mística Cristiana - 04

Hay un Puente de Pensamiento Lúcido Entre el Ideal Cristiano y la Teosofía Clásica



Helena Blavatsky (1831-1891) y una imagen de Jesús predicando

*** Infierno**

Es el sufrimiento que los seres humanos se provocan a sí mismos y a quienes aman u odian. Hacen esto a través de su propia ignorancia infantil. El infierno es eterno mientras dura. Pero pierde fuerza y se disuelve por medio de la Comprensión y de la Buena Voluntad.

*** Intercesión de los Santos**

La religiosidad popular adora a santos que, en la práctica, sirven como imágenes meditativas, dando acceso a poderosas fuerzas subconscientes presentes en la luz astral y en el aura de cada uno. De acuerdo con la teosofía, el subconsciente humano tiene un potencial inmenso.

Cuando se pide algo a un santo o a un antepasado, la petición sincera despierta fuerzas benígnas que hasta el momento estaban dormidas. La devoción a santos y sabios funciona como un mecanismo para estimular y despertar diferentes aspectos de los recursos del alma. La fuerza del pensamiento y de la devoción – colectiva e individual – hace que ocurran actos considerados milagrosos. “Tu fe te ha salvado”, dice Jesús en Marcos 10:52; y la frase no podría ser más clara.

Un ejemplo práctico de este fenómeno es san Expedito, un santo cuya existencia personal es legendaria, pero cuya vida dinámica como energía sutil y como reserva de fuerzas morales y mentales es bastante real.

San Expedito es el santo de las causas inmediatas, de las emergencias y de la ayuda urgente indispensable. Se cree que fue un soldado del Imperio romano, celebrándose el día 19 de abril; por tanto, bajo el signo de Aries, que es precisamente el signo guerrero y de la acción valiente.

El universo es telepático. Cada vez que piensas seriamente en san Expedito, activas, tanto en el mundo sutil como en ti mismo, el depósito magnético de la experiencia victoriosa acumulada en el enfrentamiento de situaciones de emergencia, que exigen presencia de espíritu, ánimo, acción inmediata y una ayuda súbita proveniente de lo alto, es decir, del alma inmortal, entre otras fuentes posibles de auxilio. Las palabras “san Expedito” funcionan como un mantra activador de las “Fuerzas Especiales” presentes en el subconsciente.

La memoria viva de santos y sabios activa varios sectores y potencialidades del alma. Un ejemplo es Nuestra Señora de la Buena Salud, adorada en Portugal y Brasil, y cuya capilla en la ciudad de Maricá, en Río de Janeiro, es del período colonial. Esta Nuestra Señora es un punto de luz presente en el mundo astral. Participó en el proceso de lucha victoriosa contra diversas epidemias. Funciona como un espejo mágico que refleja y activa el potencial de cura presente en las almas.

La palanca central es la misma: “nuestra fe nos salva”, como vemos en el pasaje bíblico citado más arriba. Además, la unión hace la fuerza: la energía combinada de los fieles y devotos y la buena voluntad entre ellos ayudan al proceso individual de cada uno y purifican la atmósfera psíquica común a todos.

Por tanto, es de importancia fundamental mantener un sentimiento de sincera gratitud hacia las fuerzas sabias y benígnas presentes en cada alma humana, y activas, también, en los niveles superiores de consciencia de las comunidades.

*** Ira del Señor**

La Ira de Dios es el karma negativo acumulado. Cuando una nación o civilización cae en la inmoralidad, en el materialismo y en la falta de ética, provoca la Ira de Dios, es decir, acumula mal karma, y será destruida por el aspecto severo y riguroso del Karma. Pero siempre habrá cierto número de Justos en cualquier tipo de civilización, y unos pocos Justos pueden evitar lo peor, según sea su número y la fuerza interior que tengan.

* **Jesús**

Jesús significa nuestro yo superior, el sexto principio de la consciencia, Buddhi. Tiene una relación estrecha con la voz de nuestra consciencia. Pero la figura humana de Jesús, con sus poderes ocultos, simboliza también a los Sabios Inmortales presentes desde la antigüedad en diferentes tradiciones culturales. En este sentido, Jesús es un Buddha, un Adepto, un Mahatma, un gran Iniciado, un Inmortal taoísta, un Rishi hindú.

* **Misa**

La práctica religiosa recomendada por Jesús, así como por los teósofos, está en Mateo 6:6-7: “Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará”.

El templo verdadero es el templo interior, construido sin el ruido de martillos, porque existe en el alma del peregrino. Por más inspiradora que sea una misa, aún no es la “verdadera ceremonia” enseñada por Jesús. Por más bella que sea una iglesia hecha de ladrillos, aún no es el verdadero templo levantado en nuestra alma.

* **Navidad**

Celebración de origen pagano, la Navidad pertenece a todos los pueblos. Puede ser vista en profundidad como una fiesta que homenajea las grandes iniciaciones, es decir, las grandes expansiones de consciencia de las que los seres humanos son capaces en ciertas ocasiones.

Pero también hay que vivir la Navidad como una conmemoración y un agradecimiento por la fraternidad universal de todos los seres. Léase “[No Preguntes Quién Nace en Navidad](#)” y “[La Navidad Como Lección de Sabiduría](#)”.

Véase también “[La Navidad de Antaño y la Navidad de Hoy](#)”, “[Sobre la Navidad y el Año Nuevo](#)”, “[El Pesebre en el Alma de Cada Uno](#)” y “[El Significado de la Estrella de Navidad](#)”, entre otros artículos que se encuentran en los sitios web de la Logia Independiente.

* **Obediencia y Voto de Obediencia**

El yo inferior debe obedecer al yo superior y al mundo divino.

Esta obediencia ocurre por decisión propia del yo inferior, que decide libremente buscar lo más alto sabiendo que el primer paso es la lealtad. El Jesús del Nuevo Testamento da un ejemplo valioso de este principio práctico de la enseñanza esotérica al decir, en Lucas 22:42:

“Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Cuando, en teosofía, se recomienda el fortalecimiento de la voluntad propia, se hace referencia a la voluntad espiritual, porque el teósofo considera que el verdadero yo es el yo superior, el alma espiritual.

Por otro lado, cuando en el cristianismo se condena vehementemente la voluntad propia, la idea es solo derrotar a la voluntad egoísta de los sectores atrasados del yo inferior.

En el lenguaje de la mística cristiana, el alma espiritual es vista como Dios, como Cristo, como un Santo o como el Espíritu Santo: es algo que fluctúa por encima de la noción del yo inferior e imperfecto, siempre inclinado a cometer errores, a menos que se purifique y busque constantemente lo más alto.

El teósofo que hace el juramento solemne de aspirante a la sabiduría eterna asume algunas obligaciones ante su conciencia, incluida la siguiente:

“Me comprometo a mantener una lucha constante contra mi naturaleza inferior, y ser caritativo hacia las debilidades de los demás”. (Ítem 4 del documento “[Las Siete Cláusulas de un Compromiso](#)”).

Por tanto, el nivel de “yo” que asume este compromiso busca la obediencia de su propia naturaleza inferior.

En teosofía, existe también un voto de obediencia al instructor, el hermano mayor, aquel que sabe más. La Escalera de Oro es uno de los documentos especialmente centrales de la literatura teosófica, y le fue dado a Helena Blavatsky por su Maestro. En ella encontramos estas cualidades y actitudes que el aspirante al discipulado debe desarrollar en sí mismo: “(...) Presteza para dar consejo e instrucción, leal sentido del deber hacia el instructor, pronta obediencia a los preceptos de la VERDAD, una vez que ponemos nuestra confianza en ella y creemos que el instructor la posee; coraje para soportar las injusticias personales...”. (Véase “[La Escalera de Oro](#)”).

Pero todo comienza cuando decidimos tomarnos en serio la voz de nuestra conciencia, que manda obedecer los preceptos de la enseñanza sagrada.

El cristianismo adora y enseña a amar la obediencia de cada individuo al mundo espiritual. Entre el siglo XIX y el siglo XXI, pocos teósofos han percibido el carácter central del voto de obediencia del yo inferior al yo superior; en otras palabras, a los niveles más elevados de percepción. Pero solo así, la consciencia crística o búdica es liberada de su crucifixión en los sectores instintivos y espiritualmente ciegos del alma humana.

*** Oración**

El tema es abordado en detalle en los grupos de estudio y ambientes de lectura de la LIT. Véase, por ejemplo, “La Práctica de la Oración Constante” (publicado en la [edición de febrero de 2026](#) de “El Teósofo Acuario”). Y también “[Sobre a Prática da Oraçao](#)”.

*** Padre del Cielo**

Es el Yo superior. El nivel inmortal del ser humano. Es nuestro Padre en el sentido de que nacemos, en cierta manera, por decisión suya. Nacemos, sobre todo, de lo alto y no solo de la tierra. Somos el resultado del acercamiento al plano físico que el Padre del Cielo hizo para que surgiéramos de la interacción entre Él y la Madre Tierra, la Madre Materia.

El Padre del Cielo Espiritual manda un rayo de luz que penetra en la Madre Tierra y, como resultado, nacemos. Somos, por tanto, un puente humano y una síntesis precaria entre el Padre y la Madre, el Cielo y la Tierra. En ciertos contextos, Padre del Cielo puede ser también *Augoeides*, la Estrella que guía a cada ser humano, y más específicamente la estrella que guía a cada Iniciado, como vemos en la leyenda del nacimiento de Jesús.

* **Paraíso**

La idea de paraíso, en general, alude al Devachán, tema mencionado en los ítems “Ángel de la Guarda”, “Cielo” y “Resurrección”.

En cuanto al Paraíso de Adán y Eva, cabe examinar un fragmento de la biblia judeocristiana. Para comprenderlo desde el punto de vista teosófico, es necesario tener en cuenta que “Dios Yavé” es la Ley Universal en acción en la Tierra, y también el buen karma acumulado por la Ola de Vida en nuestro Globo. Dice el Génesis, cap. 2, versículos 8-12:

“Plantó luego Yavé Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara. Hizo Yavé Dios brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Salía de Edén un río que regaba el jardín y de allí se partía en cuatro brazos. El primero se llamaba Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Evila, donde abunda el oro, un oro muy fino, y a más también bedelio [*resina aromática de origen vegetal*] y ágata”.

Por tanto, somos hermanos de un jardín, de un bosque. Y somos hermanos de los primeros ríos. Nacimos en un medioambiente en el que había oro en estado natural. Este hecho simboliza la edad de oro del desarrollo del alma humana, en la que predomina el espíritu puro, la mente superior, elevada, espiritual. Y la piedra ágata se asocia a Venus, la pureza, la seguridad y la protección.

El árbol del conocimiento del bien y del mal nos estaba prohibido porque simboliza el conocimiento dualista, fragmentado, dominado por la ilusión de la separatividad, que surge del egoísmo y también es causa del egoísmo.

Todo es cíclico en la historia humana.

Es perfectamente posible y, tal vez, inevitable volver al bosque primordial llamado paraíso. Sin embargo, para ello hay que trascender la mente egocéntrica y alcanzar otra vez la mente sagrada, la inteligencia más allá de la dualidad, la consciencia sintetizadora, creativa, que vive el contraste como cosa secundaria y la unidad de la vida como hecho central.

El enfoque del paraíso de Adán y Eva reproduce la mayor parte del artículo “**As Árvores, os Rios e os Seres Humanos**”, publicado sin indicación del nombre del autor en la edición de octubre de 2021 de “**O Teosofista**”, pp. 8-9. Véase también “[A Teosofia das Florestas](#)”.

(Carlos Cardoso Aveline)

000

Parte cuatro del artículo “[Notas Para um Dicionário Teosófico da Mística Cristã](#)”. Traducido al español por el teósofo Alex Rambla Beltrán. La traducción continuará.

000

El Espíritu Más Allá de la Metáfora

Fragmentos Seleccionados de “Isis Sin Velo”

Helena P. Blavatsky



1. Un Rocío del Cielo

Los grandes sabios de la antigüedad, así como los de la Edad Media y también los escritores místicos de nuestros tiempos, fueron y son todos ellos *Herméticos*. Sea que la luz de la verdad les haya iluminado por medio de sus facultades intuitivas, o como una consecuencia del estudio y de una iniciación regular, ellos han aceptado virtualmente el método y seguido el sendero para ellos trazado por hombres tales como Moisés, Gautama-Buddha y Jesús.

La verdad, simbolizada por algunos alquimistas como un *rocío del Cielo*, ha descendido hasta su corazón, y todos ellos la han recogido sobre las *cumbres de las montañas*, después de haber extendido *telas de hilo LIMPIAS* para recibirla; y así, en cierto modo, se han hecho dueños, cada uno de por sí y a su manera, del *disolvente universal*. Hasta qué punto estaban facultados para hacer al público partícipe de la verdad, es otra cuestión distinta.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 413)

2. El Espíritu Más Allá de la Metáfora

Podríamos llenar un volumen completo con los nombres de sabios mal comprendidos, cuyos escritos pasan comúnmente por ser místicos absurdos tan solo porque nuestros críticos materialistas se sienten incapaces de levantar el velo que los cubre.

El más importante rasgo de este misterio, al parecer incomprensible, se encuentra quizás en el hábito inveterado de la mayoría de los lectores de juzgar una obra por sus palabras e ideas insuficientemente expresadas, haciendo caso omiso del espíritu de la misma. A menudo tropezamos con filósofos de escuelas completamente distintas, los cuales se sirven de multitud de expresiones diferentes, algunas obscuras y metafóricas, pero todas ellas figuradas, y a pesar de esto están tratando de un mismo asunto.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 415)

3. El Ideal Abstracto de la Forma

Ninguna forma puede surgir a la existencia objetiva – desde la más elevada a la más inferior – antes de que haya aparecido el ideal abstracto de esta forma, o, como lo llama Aristóteles, la *privación* de esta forma. Antes de que un artista pinte un cuadro, cada uno de sus rasgos existe ya en su imaginación; para poder nosotros discernir un reloj, es preciso que el reloj en cuestión haya existido en su forma abstracta en la mente del relojero. Esto mismo puede decirse respecto a los hombres futuros.

Según la doctrina de Aristóteles, existen tres principios en los cuerpos naturales: privación, materia y forma. Estos principios pueden aplicarse a este caso particular. La privación del niño que todavía está por existir la localizaremos en la mente invisible del gran Arquitecto del Universo, no estando considerada la privación, en la doctrina Aristotélica, como un principio en la composición de los cuerpos, sino como una propiedad externa en su producción; porque la producción es un cambio por el cual la materia pasa de la forma que aún no tiene a aquella que asume. Aunque la privación de la forma del niño que está por nacer, lo mismo que la forma futura del reloj que está por fabricar, es aquello que todavía no es ni substancia, ni extensión, ni cualidad, ni especie alguna de existencia, sin embargo es algo que *es*, aunque su diseño, para que exista, debe adquirir una forma objetiva; en una palabra, lo abstracto tiene que pasar a concreto.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 417-418)

4. El Ascenso Hacia la Unidad

Respecto al espíritu *humano*, las opiniones de los antiguos filósofos y de los cabalistas de la Edad Media, si bien diferían en algunos detalles, coincidían en el conjunto, hasta el punto de que la doctrina de uno puede considerarse como la doctrina de los demás. La diferencia más substancial consistía en la manera como el inmortal o divino espíritu se aloja en el hombre. Al paso que los antiguos neoplatónicos sostenían que el Augoeides no desciende jamás de un modo hipostático dentro del hombre viviente, sino que tan solo lanza más o menos resplandor sobre el hombre interno – el alma astral –, los cabalistas de la Edad Media afirmaban que el espíritu, desprendiéndose del océano de luz y espíritu, entraba en el alma del hombre, permaneciendo durante la vida aprisionado en la cápsula astral. Motivaba esta diferencia el

creer los cabalistas cristianos más o menos en la letra muerta de la alegoría de la caída del hombre.

El alma – decían ellos –, en virtud de la caída de Adán, quedó contaminada con el mundo de la materia, o Satán. Antes de que pudiera comparecer con su divino espíritu aprisionado en presencia del Eterno, tenía que purificarse de las impurezas de las tinieblas. Ellos comparaban “al espíritu encarcelado dentro del alma, a una gota de agua aprisionada en una cápsula de gelatina y arrojada al océano; mientras la cápsula se conserva entera, la gota de agua permanecerá aislada, pero en cuanto se rompe la envoltura, la gota se confundirá con el océano y formará parte del mismo, cesando desde aquel momento su existencia individual. Lo propio sucede con el espíritu. Durante todo el tiempo que está encerrado en su mediador plástico, o alma, tiene una existencia individual. Destrúyase la cápsula, lo cual puede ocurrir a consecuencia de las agonías de una conciencia marchita, o de crímenes o enfermedades morales, y el espíritu vuelve otra vez a su morada primitiva. Su individualidad ha terminado”.

Por otra parte, los filósofos que explicaban “la caída en la generación” en su genuino sentido, consideraban al espíritu como algo completamente distinto del alma; admitían ellos su presencia en la cápsula astral, pero únicamente como rayos o emanaciones espirituales del “resplandeciente”. El hombre y el alma tenían que conquistar su inmortalidad ascendiendo hacia la unidad, con la cual, si lograban este objeto, eran finalmente unidos, y en la cual eran, por decirlo así, absorbidos.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 423)

5. El Alma Mortal

Lo que sobrevive como una *individualidad* después de la muerte del cuerpo es el *alma astral*, llamada por Platón, en el *Timeo* y en *Gorgias*, alma *mortal*, porque, según la filosofía Hermética, va desprendiéndose de sus partículas materiales en cada cambio progresivo hacia una esfera más elevada. Sócrates refiere a Calicles [1] que esta alma *mortal* retiene todas las características del cuerpo después de la muerte de este; hasta el punto de que un hombre marcado con azotes tendrá su cuerpo astral “lleno de cardenales y cicatrices”. El espíritu astral es una fiel copia o duplicado del cuerpo, tanto bajo el punto de vista físico como espiritual.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 438)

NOTA DE HPB:

[1] “Gorgias”.

000

La selección de los fragmentos la ha hecho el teósofo Alex Rambla Beltrán desde España.

000

* Haz clic y mira la colección completa de “[Ideas a lo Largo del Camino](#)”.

000

Ideas a lo Largo del Camino

La Firmeza y el Discernimiento en la Lucha por la Sabiduría



Un pueblo andino: arte textil andino anónimo (*Biblioteca de la LIT*)

* La disciplina debe ser inteligente y aplicarse con discernimiento. Pero a menudo ha de parecer brutal, al menos desde el punto de vista del *yo estrecho* que se aferra a la cómoda rutina de la ignorancia organizada.

* La autodisciplina tiene que ser más fuerte que los hechos que la vuelven necesaria.

* El propósito de cultivar la autodisciplina es transformar paulatinamente los diversos estratos del terreno subconsciente del alma. La victoria se alcanza a través de una serie de sacudidas sísmicas grandes y pequeñas, normalmente llamadas “pruebas” y “probaciones”. Es por ello por lo que existe la *metáfora de la guerra*. [1]

* La estructura interna del esfuerzo debe ser sosegadamente inflexible. La autodisciplina eficaz es sosteniblemente implacable, externamente moderada y libre del apego a los resultados. Los desafíos son herramientas indispensables, porque revelan el verdadero rostro de la ignorancia que debe transformarse en conocimiento.

La Luz del Centro del Alma

* Cuando el peregrino alcanza una fuente de inspiración elevada, universal y estable, dicha fuente se establece rápidamente en el centro de su existencia, y lo hace de forma muy natural, provocando el cese de todo esfuerzo innecesario. Entonces, el karma personal empieza a reorganizarse, lo cual puede dar lugar a situaciones sorprendentes.

* Una vez que la luz se enciende en el Centro del Alma, el esfuerzo de mantener luces secundarias y periféricas se vuelve superficial, deja de tener sentido y cesa. Cuando el discípulo está listo, la energía del maestro aparece. La verdad se vuelve visible en la medida en que las ilusiones de uno cesan.

* Sin embargo, “la experiencia no se adquiere en un lecho de rosas”, dijo Maine de Biran. [2] En otras palabras: *adáptate a la presencia constante de pruebas y probaciones en la vida, y da gracias por ello*, dado que a menudo no hay vida inteligente en la rutina cómoda.

Una Verdadera Feminista Debe Defender la Maternidad



* En algún lugar, una pancarta mostraba el siguiente mensaje, en inglés:

* “Una verdadera feminista lucharía por los derechos de las mujeres que aún no han nacido”. Esta es una frase revolucionaria que puede ayudar a las personas a liberarse de sus tendencias destructivas y fortalecer su amor y respeto por la vida. Léase también el artículo “Sobre el Aborto: ¿Es el Feticidio un Crimen?” (publicado en la [edición de abril de 2023](#) de “El Teósofo Acuario”), de Helena Blavatsky.

[illegible]